

# LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.  
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

## ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,  
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

## ADVERTENCIA.

Hemos tenido que retirar el artículo, continuacion del que empezamos en el número anterior, por complacer á nuestro amigo Sr. Llorca, que nos pide encarecidamente que publiquemos en este número el siguiente

## REMITIDO.

*Sr. Director de LA ALIANZA VETERINARIA.*

Muy señor mio y de mi mayor confianza: Con el interés y entusiasmo que me infunde hacia la profesion á que me he dedicado desde mis primeros años, y el deseo de que mejore en cuanto sea posible la posicion precaria en que se halla la clase, ruego á usted, Sr. Director, dé cabida en el periódico de nuestra Asociacion al siguiente pensamiento, cuyo objeto principal es buscar remedio que cure en algun tanto los males que nos aquejan.

No dudando que incluirá este remitido en el próximo número, le dá anticipadamente las gracias el compañero que suscribe

*José Lloca y Soler.*

## Un consejo á la Junta Directiva.

Empiezo á decir á mis comprofesores, que nuestro ilustrado periódico salió á luz su primer número el 15 de Enero de 1882, el cual contiene un programa, que al fijarse en él, se comprenden esplicaciones positivas, conteniendo cada párrafo una sentencia, y cada sentencia la conceptuamos como fuertes castillos que nos defiendan: pero que es el caso, que hasta hoy la Asociacion entera observa, por causas que no están en nuestras manos el poderlas evitar, que nos encontramos en el mismo estado que cuando se dió á luz nuestra ALIANZA, bajo el nombre de *Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar*: en vista de este estado de paralización, he sido invitado por parte de mis compañeros, manifestándome que haga patente los pocos adelantos que hasta

hoy hemos tenido con habernos congregado en Asociacion y tener un periódico defensor de los intereses generales de los asociados. Para cumplir con el compromiso contraído con mis compañeros, tomo la pluma con la idea esclusiva de ver de reanimar el ánimo decaído de los sócios, y que se sostenga el compañerismo y la union que entre todos debe existir, porque de lo contrario, son muchos los profesores que se retraerán (incurriendo en mi concepto los que tal cosa hagan en una falta y que se mancharán con un borron afrentoso ante esta Asociacion y la clase entera). Si tal suceso ocurriera, los profesores en general y las Asociaciones de otras provincias en particular, con justa razon, nos calificarían de inconsecuentes, que nos faltaba valor para soportar las contrariedades que se derrumban como una pesada mole sobre nuestra desgraciada y desatendida clase, y que no teníamos paciencia para esperar el tiempo bonancible que irremediablemente viene despues de la tempestad; esto creo, mis apreciables compañeros, que debemos evitarlo á toda costa, sosteniéndonos con teson y haciendo frente á los enemigos de la veterinaria, teniendo calma para esperar que el Gobierno de la nacion adopte los acuerdos tan acertados que en 24 de Octubre de 1883, tomaron los ilustrados profesores que concurrieron al memorable Congreso Nacional Veterinario.

Pero, ¿cómo se orillan tantos inconvenientes como aquejan á nuestra Asociacion y que le hacen llevar una vida lenta y débil? Cumpliendo todos con los compromisos contraídos, abonando con regularidad las cuotas que nos pertenecen para poder atender á las cargas y gastos que la publicacion del periódico ocasiona: bien es cierto, y lo sé positivamente, que son muchos los que no contribuyen, porque no ven reforma alguna en la clase, y de no haberla, muchos, muchísimos se retirarán, dejándose á nuestra ilustrada Asociacion, porque entre nuestro descuido y desmayo y el intrusismo, que



es el cáncer que nos devora, nuestro deber es matar á este último á todo trance; porque si no, esos mismos intrusos nos critican, nos deshonran y hasta se nos burlan. Deber de todos es emplear nuestras fuerzas para destruir el mal del intrusismo que tanto nos perjudica; de lo contrario, ocasionaremos la muerte por consunción de nuestra Asociacion Veterinaria, que tantos sacrificios ha costado su instalacion, siendo interés de todos que marche con regularidad y que tenga vida.

Han terminado los trabajos agricolas del verano en el año actual, y todos los profesores hemos cobrado lo que nuestra clientela adeudaba por el herrado y asistencia facultativa, no habrá un solo profesor que no le sea fácil abonar lo que adeude en la Tesoreria de la Asociacion, el que no lo hace, se le puede decir que es porque no quiere, y una vez la Asociacion con fondos, demos principio á un año de más vida y vigor.

Entremos á indicar nuestro pensamiento, que lo creemos de conveniencia general para el profesorado por los beneficios que indudablemente le ha de reportar; cual es, cortar de raíz ciertos abusos y destruir ese gran número de lobos carnívoros que con sus aceradas uñas están destrozando á la clase y absorbiendo su sustento. Tales son los intrusos.

### Plan que propongo.

En el número 6 de LA ALIANZA VETERINARIA, correspondiente al 30 de Marzo de 1882, se encuentran tan acertadas tarifas sobre el herrado y asistencia facultativa, que en principio fueron aprobadas por todos y aun veíamos nuestra salvacion si se adoptaban en el ejercicio civil; pero con sentimiento vemos, que pasa el tiempo sin darles el valor que se merecen y haberlas hecho observar: pero ya que hasta la actualidad han permanecido en el mayor olvido, hoy rogamos á la celosa cuanto ilustrada Junta Directiva, que acuerden se pongan en planta y sean obligatorias para los socios dichas prescripciones de las citadas tarifas, y que bajo la más estrecha responsabilidad se hagan cumplir y observar: no hay ninguno de mis profesores que desconozca que es el único modo como la generalidad de socios pueden tener un mediano pasar; de lo contrario, de no admitir el convenio de las citadas tarifas, nos vemos la mayor parte en la ineludible y afrentosa necesidad de cometer bajezas, que no solo rebajan al profesor, sino á la clase en general; pero que nos será preciso cometerlas para poder atender á las necesidades más perentorias de la vida de nuestras queridas familias, si no queremos verlas perecer de miseria y hambre.

Es un hecho, y que la observacion nos pone de manifiesto todos los dias, que cualquier negocio que el hombre emprenda, le dá más producto que nuestra olvidada y despreciada profesion. Si recorremos la vista en nuestro rededor veremos, que todas las clases obreras y trabajadoras han subido sus jornales en estos últimos tiempos, que los artículos alimenticios de consumo diario tienen un precio exorbitante, lo que en años atrás solo valia uno, en el dia cuesta cuatro; y sin embargo, nosotros seguimos en el mismo estado que siempre, sin variar nada y sufriendo la más aterradora miseria. ¿En qué depende esto? En nuestro escesoivo número, en nuestra desunion y en el desconocimiento de nuestros intereses: hé aquí porque deseamos la más íntima union, el lazo más estrecho y cordial del compañerismo y pedimos con tanta insistencia que las tarifas sean un hecho positivo y se pongan en práctica, (y al vapor,) único modo de evitar que un gran número de profesores tengamos que abandonar la profesion, nuestra clientela y nuestra casa, (yo el primero) teniendo que hacer de todo menos de veterinario; y si esto sucede, como irremediablemente tiene que sucedernos á muchos, ¿de qué nos ha servido sacrificar al estudio nuestros mejores años, abandonar la familia, gastar nuestro escaso patrimonio con objeto de adquirir ciencia y un título que despues para nada nos sirve? Trabajo y gasto inútil, y decimos inútil, al ver lo mal recompensada que está nuestra profesion.

He aquí la poderosa razon que nos induce á pedir con tanta insistencia la reforma en el ejercicio civil de la veterinaria, y la pedimos, para no vernos en la dura necesidad de tener que mendigar de puerta en puerta, bien pasar por la afrenta de pedir prestado para poder atender al sostenimiento de las sagradas obligaciones que nos impone la familia. Este negro porvenir que vemos nos espera en la vejez, nos aterra y llena nuestros ojos de candentes lágrimas.

Pero no solo podemos la adopcion de las tarifas, deseamos que estas sean iguales y uniformes en todas partes, que lo mismo cobre el profesor establecido en un pueblo rural y de escaso vecindario, que el que está en la cabeza de partido, que aquel que reside en una capital, como el que está en la corte: me podrán decir, que los que residen en poblaciones de importancia tienen más gastos, pero tambien tienen más utilidades. La ciencia es una, á todos nos ha costado iguales sacrificios el adquirirla y obtener el título, el mismo trabajo empleamos en cualquier acto profesional unos que otros, la retribucion debe ser igual, porque en todas partes hay veterinarios que, *unos hacen lo que saben, y otros saben lo que hacen;*



### D. Francisco Rollan y Gonzalez.

MEMORIA. *Tema.* «¿Existe alguna razon para que en Madrid y en otros puntos de España esté la matanza del cerdo limitada solo á ciertos meses del año?» Por D. Francisco Rollan, veterinario de 1.<sup>a</sup> clase, residente en Madrid, y premiado con el primer *accésit* por la Academia Central Española de Veterinaria. Madrid, 1866, por P. G. y Orga. En 8.<sup>o</sup>, 45 páginas.

MEMORIA. *Tema.* «Necesidad de la union entre los veterinarios y medios conducentes á este objeto.»—Por D. Francisco Rollan y Gonzalez, veterinario de 1.<sup>a</sup> clase, establecido en Madrid.—Premiado con un *accésit* por *La Union Veterinaria* de 1880.

Además, la memoria que dejamos indicada sobre «La triquina y la triquinosis en el cerdo,» al ocuparnos del Sr. Arderius.

### D. Simon Sanchez Gonzalez.

*Estado actual de la cria caballar en España*, causas de su decadencia, importancia del caballo y medios de mejorarle, por D. Simon Sanchez y Gonzalez, profesor veterinario de 1.<sup>a</sup> clase, profesor auxiliar que ha sido de la Escuela Veterinaria de Madrid, individuo de la Sociedad Académica *La Union Veterinaria*, sócio honorario de la de los escolares veterinarios: revisor de carnes de los mataderos públicos, subdelegado de

civil, pero no era para esto á lo que estaba llamado el Sr. Espejo: en 1860 hizo oposicion á una plaza de disector anatómico, para la que fué propuesto, pero no le dieron el destino.

No por sufrir esta contrariedad se desalentó el señor Espejo, por el contrario, continuó estudiando y en 1861 hizo otra vez oposicion á la plaza de disector, en la que obtuvo el primer lugar y se le dió la vacante que de dicho destino habia en la Escuela de Zaragoza.

Dos años próximamente permaneció el Sr. Espejo en Zaragoza; en 1863 vacó igual plaza en la Escuela de Madrid, se presentó á oposicion, que ganó, y cuyo cargo de disector anatómico desempeña en la citada Escuela desde aquella época.

Empezaba á cumplirse la prediccion que D. Nicolás Casas de Mendoza habia hecho de nuestro amigo señor Espejo, cuando este cursaba segundo año, ó sea fisiología. Es sabido de todos los que tuvieron la dicha de estudiar bajo la direccion del inolvidable y sábio fisiologo Sr. Casas, el sistema de enseñanza que seguia en la asignatura que tenia á su cargo. Trascurridos los tres ó cuatro dias primeros de clase empezaban á salir á esplicar la leccion atrasada los alumnos que el Sr. Casas designaba, siguiendo este método hasta fin de curso. El Sr. Espejo fué en aquel el primero que abrió las conferencias, D. Nicolás lo escuchó con una satisfaccion vivísima que se retrataba bien patente en su noble y espresivo rostro, y exclamó al concluir el alumno su bien estudiada lucion, estas memorables palabras: «Sr. Espejo, lo he estado á usted oyendo con el mayor placer y como si hubiera sido su mismo padre embevido en la grata satisfaccion que me produce su aplicacion extrema y las especiales dotes de inteligencia que en usted resplandecen, no puedo dudar que llegará usted á ser una gloria de la Veterinaria.»



Estas conmedoras frases emanadas en aquel acto de entusiasmo de los lábios de tan eminente fisiólogo, no se debían borrar nunca de la mente del Sr. Espejo y le obligaban á ser más estudioso: así es, que aquellas palabras proféticas no se han borrado jamás de la imaginación del infatigable publicista, que debe recordarlas con satisfacción y lleno de emoción, viendo en ellas el más claro timbre de los ganados en su vida de constante trabajo, de aplicación al estudio y de profundo amor hacia esa clase á la que, tan de lleno, ha consagrado todas sus revelantes facultades; y esperamos no retrocederá en su camino hasta conseguir la reforma radical en la enseñanza y el ejercicio civil de la Veterinaria, por la que desde hace tanto tiempo viene luchando.

No se hallaba aun satisfecho con su destino el señor Espejo, y en 1867 emprendió la carrera de Medicina y Cirujía, [que terminó en 1874, en que tomó el título de licenciado, carrera que siguió sin haber simultaneado ninguna asignatura, como se acostumbraba hacer en ese período de enseñanza libre.

Llegado el año 1877, es cuando empieza el Sr. Espejo á darse á conocer como publicista infatigable, y es en el que tiene origen el período más brillante de su vida científico-profesional con las numerosas obras que ha dado á la prensa y las que esperamos que siga dando, no sin costarle graves disgustos su actividad y decidido empeño en defender al profesorado. Entre las obras publicadas hasta el día, se cuentan las siguientes:

*Diccionario General de Veterinaria*, contiene: La definición de todas las voces de este arte, explicación de las enfermedades de los animales domésticos y modo de curarlas. Seguido de un Formulario completo para recetar, con explicación de los medicamentos y deter-

su nombre, para que sirva de ejemplo á las generaciones venideras y sepan apreciar al veterinario cordobés en lo que vale.

---

### D. Juan Arderius y Banjol,

*Veterinario de 1.ª clase, establecido en  
Figueras (Gerona.)*

---

*Teoría de los gérmenes y sus aplicaciones á la Medicina y la Cirujía*, por M. M. Pasteur, Chamberland y Joubert.—Memoria leída en la Academia de ciencias y de medicina de Francia, por M. Pasteur, y traducida al español, por D. Juan Arderius y Banjol, veterinario de 1.ª clase.—Madrid, 1878, por Lázaro Maroto y Rollan. En 4.º, 31 páginas.

*De la triquina y triquinosis en el cerdo*. Por D. Juan Arderius y Banjol, veterinario de 1.ª clase. Madrid, 1879. En 4.º mayor, 64 páginas.—Memoria premiada por *La Union Veterinaria*.—En este folleto está comprendida la Memoria sobre el mismo tema de D. Francisco de A. Darder, veterinario de 1.ª clase, establecido en Barcelona, premiado por *La Union Veterinaria* con el primer *accésit*, y otra de D. Francisco Rollan y Gonzalez, sobre igual tema, premiado por la citada corporación científica con el segundo *accésit*.

---



el Sr. Espejo. Además es socio fundador de la Española de Terapéutica y Farmacología. Tiene el diploma de honor premiado con medalla de plata, de la Institución libre de Medicina Dosimétrica de París. Socio de honor de la Madrileña protectora de los animales y las plantas, y Presidente honorario de varias Asociaciones Veterinarias de España.

El Sr. Espejo es muy conocido fuera de España y en la actualidad está en buenas relaciones y muy estimado de los veterinarios más eminentes de Europa, particularmente de los de Francia, Alemania, Bélgica y Rusia.

El Sr. Espejo, nombrado vice-presidente primero en el Congreso Nacional Veterinario que se celebró en 24 de Octubre de 1883, ha tomado gran parte en los trabajos de esta memorable reunión, secundando la idea del Sr. Tellez: al iniciarse el Congreso, el Sr. Espejo ha sido el propagandista más constante y entusiasta, trabajando sin descanso para que llegara á feliz término la buena idea: en la sesión celebrada el 11 de Agosto de 1884 para constituir definitivamente la Junta Central de la Liga de Veterinarios españoles, el Sr. Espejo ha sido elegido vice-presidente primero. No dudamos, que este eminente veterinario, de fé inquebrantable y que tanto entusiasmo tiene por la veterinaria y sus profesores, continuará su camino hasta que se consigan las reformas que tanto reclama la clase, y sin las cuales no puede salir del estado de miseria y olvido en que está.

Al hacer este incompleto y ligero bosquejo del señor Espejo, hubiéramos deseado tener mejor inteligencia para relatar todo lo que de derecho le corresponde á tan ilustre veterinario, pero aun cuando nuestro deseo es grande, las fuerzas flaquean y solo nos han permitido dejar consignado en este pequeño libro

minación de dosis en que debe administrarse.—Por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase, ex-alumno pensionado, por oposición, de la Escuela superior de Veterinaria; ex-disector anatómico, por oposición, de la Escuela de Zaragoza: disector anatómico, por oposición, de la Escuela de Madrid, y licenciado en Medicina y Cirujía.—Madrid 1877, por M. Minuesa. Consta de tres tomos en 4.º á dos columnas: el 1.º, que está concluido, tiene XVI y 895 páginas; el 2.º 900, empezó á publicarse en 1881; el 3.º que apareció en 1883 hay publicado hasta la página 352.

*Novísimo Formulario de Veterinaria.* Contiene: Nociones generales de Farmacología y de sus ciencias auxiliares; la explicación de la acción y empleo de cada medicamento, y las recetas que deben usarse en los diferentes períodos de cada enfermedad. Por don Rafael Espejo y del Rosal, veterinario de primera clase; etc., etc.—Madrid, 1877, por M. Minuesa. Un tomo en 4.º mayor en publicación, que llega á la página 400.

Estas dos obras de tanto interés para el profesorado podían estar ya terminadas, pero causas ajenas á la voluntad del autor y que impiden el que se publiquen otras, se han opuesto á que se concluyan; esa causa general es la poca afición que el veterinario español tiene de adquirir obras para instruirse, lo cual influye de un modo poderoso en el estado de atraso en que generalmente estamos y que se nos conceptúe como los veterinarios más atrasados de Europa.

El 7 de Junio de 1878, fundó el periódico *La Gaceta Médico-Veterinaria*, que se publica semanalmente, y del cual es Director D. Rafael Espejo y del Rosal. En él se tratan de todos los asuntos que comprende en la actualidad la ciencia veterinaria y demás ciencias que se relacionan con ella, ocupándose en la defensa de los derechos del profesorado. Esta publicación ha en-



trado en el año VII, y tanto *La Gaceta* como las dos obras que quedan indicadas, han merecido la aceptación del profesorado. No dudamos que las dos primeras las llevará su autor á feliz término en el plazo de tiempo más corto que le sea dable, si la clase le ayuda, y el periódico continuára con igual éxito que hasta ahora ha gozado.

*Deberes del hombre para con los animales.* Esta obra, que no hemos podido adquirir, no la conocemos más que por haberla visto anunciada.

*El indispensable á los Veterinarios y Albéitares*, por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de 1.<sup>a</sup> clase; ex-alumno pensionado, por oposicion, de la Escuela Superior de Veterinaria; ex-disector anatómico, por oposicion, de la Escuela de Zaragoza; Disector anatómico y constructor de piezas artificiales, por oposicion, de la Escuela de Madrid; licenciado en Medicina y Cirujía; Presidente de la Academia Médico-Veterinaria, y Vice-Presidente de la Sociedad de Medicina Dosimétrica de Madrid.—Madrid, 1880, por M. Minuesa. Un tomo en 8.<sup>o</sup> de 444 páginas y dos de índice.

En este pequeño volúmen ha extractado y coleccionado el Sr. Espejo las materias de la ciencia de que el profesor tiene que echar mano con más frecuencia en la práctica, por lo que es de utilidad suma.

*El Herrado.* Motivos que se oponen á su separacion de la Medicina Veterinaria, segun la ciencia, la razon y la justicia. Por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase, etc. etc.—Madrid, 1880. Por M. Minuesa. Un folleto en 4.<sup>o</sup> mayor y 104 páginas.

*Biblioteca Económica de Veterinaria, Ganadería y Agricultura*, de la que van publicados los tomos siguientes:

Tomo 1.<sup>o</sup> Tratado de la cria caballar, mular y asnal, y nociones de equitacion. Por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase y licenciado en Medicina y Cirujía. Ilustrado con láminas.—Madrid, 1881, por E. Cuesta, P. Calleja y compañía, editores. En 4.<sup>o</sup> y 408 páginas.

Está dedicada la obra al Excmo. Sr. D. José Luis Albareda, Ministro de Fomento.

Tomo 2.<sup>o</sup> *Tratado de Higiene Veterinaria y de Policia Sanitaria* de los animales domésticos. Por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase y licenciado en Medicina y Cirujía. Madrid, 1882, por E. Cuesta, Pedro Calleja y compañía, editores. En 4.<sup>o</sup> y 456 páginas.

Tomo 3.<sup>o</sup> *Tratado de las enfermedades de los ruminantes*, del cerdo, perro y de otros animales, como el conejo, gallina, pavo, pato, paloma, canario, abeja y gusano de la seda. Por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase, disector anatómico, por oposicion, de la Escuela de Veterinaria de Madrid y licenciado en Medicina y Cirujía.—Madrid, 1882, por E. Cuesta, P. Calleja y compañía, editores. En 4.<sup>o</sup> y 479 páginas.

Tomo 4.<sup>o</sup> *Tratado de la cria de los ganados vacuno, lanar, cabrio y de cerda.* Por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase, etc., etc.—Madrid, 1883, por E. Cuesta, P. Calleja y compañía, editores. En 4.<sup>o</sup> y 448 páginas.

Arte de herrar y forjar de M. Rey. Traducido y anotado por D. Rafael Espejo y del Rosal, profesor veterinario de primera clase, etc., etc. Nueva edicion, ilustrada con 261 grabados, intercalados en el texto. Madrid, 1883. Por E. Cuesta, P. Calleja y compañía, editores. Un tomo en 4.<sup>o</sup> de 464 páginas.

Estas son las obras que hasta el dia lleva publicadas



á buenos entendedores con pocas palabras bastan. Rogamos, por lo tanto, que la Junta Directiva de nuestra Asociacion, se digne ocuparse de asunto tan capital é interesante para los sócios y el profesorado en general.

### Otra observacion.

En la inspeccion de carnes, cuyo cargo requiere un trabajo impropio y que se verifiquen los reconocimientos con escrupulosidad y pericia, más en las circunstancias epidémicas que nos rodean, en que la observancia de la higiene es de tanto interés, vemos, que los pueblos en general, miran este ramo de higiene pública y al que lo desempeña con cierta indiferencia: sin embargo, el inspector perito y estudioso es el guardador de la salud de todos los ciudadanos, desde los que habitan la insignificante y pobre aldea, al que reside en populosa y suntuosa ciudad, y á pesar de desempeñar el veterinario tan sagrado cargo, ¿por qué éste funcionario público que tanta responsabilidad tiene en el desempeño de su cometido no ha de estar retribuido y si lo está se le asigna una dotacion menos que á un alguacil, al sereno ó á un portero? Esta es otra de las causas que influyen en la desanimacion de la clase, que le hace caer en la más afrentosa apatía y que abandone el estudio por completo. Es de absoluta necesidad que nuestra digna é ilustrada Junta Directiva, tome esto en consideracion, que lo discuta y que ponga en planta cuantos medios crea convenientes cerca de las autoridades, con el fin que el cargo de veterinario inspector sea mejor retribuido que lo es en la actualidad. Si la Junta Directiva no toma este asunto á su cargo y con empeño, los profesores que estamos deseminados por los pueblos, nada podemos hacer, y solo nos sucede lo que le sucedería á la débil barquilla que en noche tempestuosa se encontrase en el inmensurable Océano, ser juguete de las embravecidas olas, como nosotros lo somos del estúpido y despótico caciquismo.

Conseguido el aumento de sueldo al inspector, la clase se reanimaría al ver sus trabajos bien retribuidos, el profesor tendría más interés por instruirse y esta Asociacion (á la que con orgullo estoy afiliado) aumentaría considerablemente en número é importancia. No hay que olvidar, compañeros, la sentencia del gran capitán, de Napoleón I, la *union es la fuerza*: si uno por sí nada podemos, todos reunidos algo sería fácil alcanzar, pero para esto es preciso que todos trabajemos con fé, entusiasmo y sin que decaiga nuestro ánimo por los sucesos adversos que pueden presentarse; dejar á uno solo todo el trabajo y los demás permanecer inactivos y en una apatía letal, ni

es justo, ni siguiendo por tal derrotero se puede llegar al fin que deseamos.

### Cuatro palabras sobre el intrusismo.

El intrusismo, esa hiena que desgarrá con sus aceradas uñas nuestra carne, que como el furioso león clava su vigoroso colmillo en nuestro escuálido cuerpo y que como la bravísima pantera nos acecha para acometernos y chupar nuestra sangre, nos está causando el mayor de los perjuicios que se nos puede hacer; los intrusos absorben casi por completo el producto que debíamos sacar del ejercicio de nuestra profesion, son los que nos deshoran y desacreditan la ciencia, por esto es indispensable aplicar un remedio poderoso, radical y específico á este cáncer que nos corroe y que insensiblemente se vá apoderando de todas nuestras atribuciones, que nos tiene atados de piés y manos, como se ata á la débil oveja en el matadero para despojarla de la cubierta que le guarnece del rigoroso frío durante un invierno crudo y helado, quedando sin fuerzas ni valor para defender nuestros derechos y nuestros intereses. Si se permite el intrusismo, ¿nuestros títulos que tantos desvelos y sacrificios nos han costado, para qué nos sirven? Nos sirven de estorbo, de perjuicio, porque nos compromete al pago de la contribucion industrial, de la que se encuentran libres los intrusos; para éstos las utilidades, para nosotros las cargas del Estado; luego más vale ser intruso que profesor con título. Nuestra Junta Directiva para llevar á efecto la instincion de tan mala semilla, como son los intrusos, debía obligar á todos los subdelegados que pertenecen á esta Asociacion, que cada uno de por sí denunciase por la via judicial y no gubernativa, á cuantos intrusos se hallen y ejerzan en totalidad ó parte la veterinaria dentro de su distrito, dando cuenta quincenalmente á la Junta Directiva del resultado de las denuncias, para en caso de necesidad dirigir la reclamacion conveniente á donde se creyese oportuno. Esto nos daría á conocer los subdelegados celosos por el cumplimiento de su deber y que miraban por el bien de sus compañeros, poniendo en evidencia los que protegiendo el intrusismo, y el intrusismo más absurdo y descarado, están causando la ruina de sus comprofesores y desacreditando la ciencia de un modo manifiesto. Si no seguimos este camino, si vamos con paliativos y entre los tribunales gubernativos, quedaremos como siempre, sin alcanzar nada y que los intrusos continúen descaradamente ejerciendo nuestra profesion. Vemos todos los días á esos intrusos protegidos y amparados por ciertos alcaldes que los opoan, conociendo que no son aptos para desempeñar ningún acto de la ciencia; al mismo tiempo que los profesores legalmente autorizados son desatendidos, despreciados y colocados en el más afrentoso ridículo. Esto, como puede comprender todo profesor pundonoroso y amante de la ciencia y su profesores, no debe tolerarse por más tiempo.

Es cuanto me se ocurre y tengo por hoy que manifestar á la Junta Directiva de nuestra Asociacion en beneficio de todos los asociados é interés de la clase en general, deseando que sean de la aprobacion de mis comprofesores las ideas espuestas, y si no lo son, que indiquen otras aceptables que aprobará de buen grado el que redacta y firma el presente remitido. Enguera 17 de Setiembre de 1884.

José Llorca.

En el próximo número se harán algunas observaciones sobre el anterior escrito.—L. R.



## Seccion de anuncios.

### GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES.

3.<sup>a</sup> edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario  
de 1.<sup>a</sup> clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, libreria de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boqueria, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

### Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos especificos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

### DICCIONARIO

### GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en sí todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> están terminados y gran parte del 3.<sup>o</sup> y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

### ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

### OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

### TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniamento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

### PASTA PECTORAL.

*Remedio infalible para curar radicalmente la tos.*

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vias respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

### EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.